

REFLEXIONES PARA EL 13º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO 26 de junio de 2022

El Monte ~ La Residencia de Littledale

Hoy volvemos al tiempo ordinario dentro del año litúrgico de la Iglesia. Hemos tenido la riqueza del tiempo de Pascua, seguido de Pentecostés, el domingo de la Trinidad, el Corpus Christi y la fiesta del Sagrado Corazón. Ahora volvemos a la ordinariedad de nuestra vida cotidiana, que es en sí misma otra fuente de riqueza y bendición.

En el Salmo 16 de esta mañana, llamado salmo de la curación por los rabinos judíos, escuchamos una hermosa descripción de esa "vida ordinaria": "Bendigo al Señor que me aconseja; también en la noche me instruye mi corazón. Tengo al Señor siempre delante de mí; porque Dios está a mi derecha, no seré conmovido. Por eso mi corazón se alegra, y mi



alma se regocija; también mi cuerpo descansa seguro. Tú me muestras el camino de la vida. En tu presencia hay plenitud de alegría; en tu diestra hay placeres para siempre" (Sal 16,7-9.11). La carta de Pablo a los Gálatas nos muestra cómo encontrar esa tranquila bendición en nuestra vida ordinaria, "...por el amor haceros esclavos unos de otros. Porque toda la ley se resume en un solo mandamiento: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. Vivir según el Espíritu" (Gal 5,13-16).

En la lectura del Evangelio de Lucas, encontramos otra de esas sorpresas ocultas que nos dan una visión especial de la vida por el Espíritu. "Cuando se acercaban los días en que Jesús iba a ser arrebatado, se dispuso a ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él. En su camino entraron en una aldea de samaritanos para prepararle; pero no le recibieron, porque su rostro estaba dirigido a Jerusalén. Al verlo, sus discípulos Santiago y Juan dijeron: "Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo y los consuma?". Pero él se volvió y les reprendió" (Lc 9,51-55).

Verónica Lawson explica el trasfondo de este episodio: "Judíos y samaritanos compartían una historia de origen común, pero sus respectivas historias llevaron a una relación profundamente conflictiva. Aunque los samaritanos adoraban al Dios de Israel, sólo aceptaban los cinco primeros libros de la Biblia como palabra de Dios. Eran despreciados por sus vecinos del sur. Jesús y sus amigos judíos galileos difícilmente podrían haber esperado una amable bienvenida en Samaria. Es posible que hubieran sido recibidos con más calidez si Jesús hubiera planeado quedarse a adorar en el templo del monte Gerizim, el centro de la vida y el culto samaritanos. El problema para los samaritanos es la decisión de Jesús de utilizar el territorio samaritano simplemente como una etapa en su viaje a Jerusalén, el corazón de la vida y el culto judíos: los samaritanos 'no lo recibieron porque su rostro estaba puesto hacia Jerusalén'".

Los discípulos, que aún no comprenden el significado de la pasión y la pronta muerte de Jesús y se glorían en los milagros que le han visto realizar, quieren que castigue a los samaritanos por su injusta respuesta. Mientras se glorían en los milagros, olvidaron las palabras de Jesús: "Bienaventurados los pacificadores porque serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9), "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mc 12,31), y "Ama a tus enemigos, haz el bien a los que te odian, bendice a los que te maldicen, reza por los que te maltratan. Si alguien te golpea en la mejilla, ofrece también la otra" (Lc 6,27-29).





Hoy en día somos más conscientes de esta respuesta entendida como no violencia. Aunque los católicos romanos no hemos empezado a utilizar ese término hasta hace poco, lo que nos ayuda a mirarlo con nuevos ojos. Sin embargo, los hindúes, los budistas y los jainistas nombran la no violencia como un principio básico de sus tradiciones de fe, en sánscrito, ahimsa. Mientras vemos cómo la violencia sigue atormentando a nuestro mundo y se dirige a las personas y a la Tierra que más riesgo corren, el Papa Francisco nos llama a

centrarnos más intencionadamente en la no violencia, que nombra como "un estilo de política para la paz." ¿Cómo vivimos la no violencia en nuestra vida ordinaria? La vivimos a través de la contemplación, la acción y la profecía.

El enfoque contemplativo de la no violencia ha sido descrito por el sacerdote católico John Dear, uno de los creadores de Center, de esta manera: "tenemos que profundizar en las raíces espirituales y eso significa practicar la no violencia contemplativa. Tenemos que dedicar tiempo a la meditación tranquila con el Dios de la paz cada día. . . . Es difícil cambiar el mundo; apenas podemos cambiarnos a nosotros mismos. Pero Dios puede cambiarnos a nosotros y al mundo si permitimos que el Dios de la paz nos toque, nos desarme, nos sane y nos envíe como instrumentos de la paz de Dios. . . ."

El enfoque activo fluye a través de nuestra vida cotidiana, como nos recuerda el Papa Francisco: "La elección de la no violencia como estilo de vida se exige cada vez más en el ejercicio de la responsabilidad a todos los niveles, desde la educación familiar hasta el compromiso social y civil, pasando por la actividad política y las relaciones internacionales. . . . Estamos llamados a la conversión, a la transformación y a la curación en nuestras vidas, en nuestra iglesia y en nuestro mundo, incluso cuando estamos llamados a vivir el espíritu de misericordia y la acción constructiva para el cambio, siempre y en todas partes. . . . Todos nosotros queremos la paz. Muchas personas la construyen día a día con pequeños gestos y actos; muchas de ellas sufren, pero perseveran pacientemente en su esfuerzo por ser constructores de paz. Que nos dediquemos en oración y activamente a desterrar la violencia de nuestros corazones, palabras y actos, y a convertirnos en personas no violentas y a construir comunidades no violentas que cuiden de nuestra casa común". También está el recordatorio de que debemos ser noviolentos con nosotros mismos, palabras que muchos de nosotros necesitamos escuchar: "El camino hacia la noviolencia interior empieza por no cooperar con nuestra propia violencia interior. A partir de ahora, tratamos de no machacarnos, menospreciarnos o ser violentos con nosotros mismos".



La dimensión profética nos llama a trabajar con otros. Organizaciones como Pax Christi, el Centro de las Bienaventuranzas para un Jesús no violento, Pace e Bene y la Campaña por la No Violencia nos están marcando el camino en nuestra tradición de fe católica.

Desde el 21 de septiembre hasta el 2 de octubre de 2022 (desde el Día Internacional de la Paz hasta el Día Internacional de la No Violencia), estamos invitados a unirnos a la gente para pedir una cultura de paz y no violencia, actuando en solidaridad con los esfuerzos para prevenir la violencia con armas de fuego, detener la crisis climática, detener la brutalidad policial racista, eliminar las armas nucleares, desprenderse de los combustibles fósiles y las armas, garantizar la alimentación y la vivienda para todos, proteger el agua, la tierra y el aire de la destrucción y la contaminación, y más.

Esta semana, nos invito a todos a elegir una de las siguientes palabras de los líderes del movimiento de la no violencia, de nuestro pasado y de hoy. Deja que las palabras que elijas se filtren en tu ser, te llamen a ver con visión contemplativa y te atrevas a convertirte en un defensor aún más apasionado de la no violencia a tu alrededor.

- Bienaventurados los pacificadores porque serán llamados hijos de Dios. ~ Mateo 5,9
- Antes de hablar de paz, debes tenerla en tu corazón. ~ Francisco de Asís
- Espíritu Santo, la vida que da vida: Tú eres la causa de todo movimiento. Tú eres el aliento de todas las criaturas. Tú eres el bálsamo que purifica nuestras almas. Tú eres el unguento que cura nuestras heridas. Eres el fuego que calienta nuestros corazones. Tú eres la luz que guía nuestros pies. ~ Hildegarda de Bingen



- Todos somos como vibraciones localizadas de la bondad infinita de la presencia de Dios. Así que el amor es nuestra propia naturaleza. El amor es nuestro nombre, medio y apellido. ~ Thomas Keating
- Uno está llamado a vivir de forma no violenta aunque el cambio por el que uno trabaja parezca imposible. ~ Daniel Berrigan
- No hay liberación para ningún pueblo en esta tierra o para toda la gente de esta tierra, excepto a través de la verdad y la no violencia en todos los ámbitos de la vida sin ninguna excepción. La no violencia es el primer artículo de mi fe. La no violencia es el último artículo de mi credo. ~ Mahatma Gandhi
- Para mí, la no violencia es la virtud más importante que hay que alimentar, estudiar y cultivar. ~ Dorothy Day
- La no violencia es un arma poderosa y justa. De hecho, es un arma única en la historia, que corta sin herir y ennoblece a quien la empuña. ~ Martin Luther King
- Pido a Dios que nos ayude a todos a cultivar la no violencia en nuestros pensamientos y valores más personales. Que la caridad y la no violencia rijan el trato entre las personas, en la sociedad y en la vida internacional. ~ Papa Francisco

Concluimos nuestras reflexiones de esta mañana con una suave oración de [Thom Shuman](#) a Dios, Tres-en-uno:

Dios inspirador, dador de palabras:

hablas y el caos se transforma en el cielo estrellado de la noche;
susurras y el viento salta para acariciar nuestras mejillas
en una tarde de verano
sonríes y toda la creación se alegra.

Jesucristo, palabra incómoda:

te pones al lado de los despojos de la sociedad fuera
de los salones de la respetabilidad;
compartes el pan con los pecadores y les das los asientos de honor en tu Mesa;
caminas por los pasillos oscuros de la muerte
consolando a los que dan sus últimos pasos;
y nos llamas diciendo: "Sígueme".

Espíritu Santo, cernidor de palabras

por tu toque nuestra ira puede disolverse en mansedumbre;
por tu presencia, nuestros enemigos pueden convertirse en amigos para toda la vida
por tu alegría, nuestros espíritus envidiosos pueden convertirse
en corazones generosos.

Dios en comunidad, santo en uno, libéranos para ser tus servidores.